

NOVIEMBRE 2004

Nº 37

PREOCUPA DETERIORO DE LA SITUACIÓN LABORAL

1 Preocupa deterioro de la situación laboral

1 Ser joven en Iberoamérica

2 **OPINIÓN**
Por un pacto de cohesión social

4 **PRECISIONES**
Mercados de carbono: oportunidad para América Latina y el Caribe

5 **INDICADORES**

7 Rezago económico provoca deterioro social en Haití

8 **PUBLICACIONES RECIENTES**

8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

La aspiración de estabilidad laboral probablemente seguirá siendo eso, sólo una aspiración, para los trabajadores en América Latina. Los últimos veinte años han sido negativos en este sentido, ya que aumentó el desempleo (10,3% en 2003) y el subempleo, al mismo tiempo que empeoró la calidad del empleo. Para los trabajadores de bajo nivel de calificación, el sector informal suele ser la única opción para generar ingresos. A esto se le agregó la precarización de las relaciones laborales en cuanto a

las condiciones contractuales y sociales.

En resumen, si bien el crecimiento económico durante este período fue mayor que en la década de los ochenta “sólo unos pocos indicadores laborales mostraron una recuperación, mientras que las restantes condiciones del mercado de trabajo continuaron deteriorándose...”, se sostiene en una investigación de CEPAL.

En el libro “*En búsqueda de efectividad, eficiencia y equidad. Las políticas del mercado de trabajo y los instrumentos de su evaluación*”,

compilado por Jürgen Weller bajo el sello editorial conjunto de CEPAL y Lom Ediciones, se revisan los avances de las políticas del mercado de trabajo en América Latina, los instrumentos para evaluarlas y las experiencias de Brasil, Chile y México, países donde estas políticas tuvieron cambios profundos. Además, como referente extrarregional se analizan las experiencias de la Unión Europea.

La situación laboral se ubica ahora entre las primeras preocupaciones de la población

(continúa en página 3 ➡)

SER JOVEN EN IBEROAMÉRICA

Los jóvenes tienen hoy más educación pero menos empleo que las generaciones anteriores. Tensiones o paradojas como ésta se viven con mayor dramatismo entre los jóvenes que en el resto de la población, según el informe *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*, elaborado por la CEPAL y la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ).

Cerca de 186 millones de personas tienen entre 10 y 29 años de edad en América Latina, el Caribe, España y Portugal, lo que representa el 37% de la población total de esta región. En 2002, un 41% de los jóvenes eran pobres en América Latina: aproximadamente 58 millones, de los cuales 21 millones son indigentes.



Paradojas, prejuicios, promesas

Ser joven es ahora un bien preciado para los adultos y la juventud goza de una difusa promesa de felicidad donde se conjugan energía física, apertura mental, intensidad vital, disposición al cambio y larga vida. Pero también se la asocia a elementos disruptivos como falta de disciplina, inconsecuencia, conductas de riesgo y violencia, particularmente entre los varones urbanos de estratos populares.

El estudio destaca algunas de las principales contradicciones que viven estos jóvenes en el umbral del siglo XXI. En primer lugar, tienen más años de escolaridad que las

(continúa en página 6 ➡)

POR UN PACTO DE COHESIÓN SOCIAL

JOSÉ LUIS MACHINEA

Una de las propuestas presentadas por la CEPAL en su último período de sesiones, y planteada también en la reunión de seguimiento de la III Cumbre de América Latina y el Caribe-Unión Europea, es un pacto de cohesión social que permitiría a nuestra región superar la vulnerabilidad en la cual vive la mayoría de su población y mejorar la gobernabilidad de sus democracias.

Con un 43% de sus habitantes bajo la línea de la pobreza y tasas de crecimiento económico insuficientes, la región debe conciliar el modelo de desarrollo basado en la creciente integración a los mercados internacionales con una sociedad más equitativa.

Desde CEPAL proponemos que la búsqueda de equidad social sea el elemento central de la agenda pública y de la acción gubernamental nacional e internacional.

Para el logro de una sociedad más equitativa son necesarios al menos tres elementos. En primer lugar, reducir la volatilidad real de nuestras economías. La región presenta la volatilidad más grande del mundo en lo que respecta a la variación del PBI real. Esa volatilidad afecta la capacidad de crecimiento al generar incertidumbre respecto de la rentabilidad de la inversión y, además, aumenta la vulnerabilidad de los sectores con menos recursos de la sociedad que en los periodos de recesión dejan de estar cubiertos por los distintos mecanismos de protección social asociados al empleo formal. Es por lo tanto necesario mejorar la política macroeconómica para que se puedan implementar políticas contracíclicas.

En segundo lugar, la distribución del ingreso no es independiente del modelo de desarrollo productivo. Sin acciones orientadas al fomento de las pequeñas y medianas empresas y del desarrollo territorial, es muy probable que aumente la concentración de la riqueza y se profundicen las diferencias regionales. La razón es que no todos los sectores y regiones tienen acceso a los activos necesarios para el crecimiento (tierra, capital, conocimiento y tecnología). La experiencia europea aporta lecciones valiosas en este sentido, ya que una de los objetivos centrales de su política fue el de la cohesión de las distintas regiones que conforman la Unión Europea.

“La cohesión social es imprescindible para lograr mayores tasas de crecimiento y mejorar la gobernabilidad de nuestros países”

En la región las políticas productivas deben tomar en cuenta una estructura que funciona en tres velocidades: grandes empresas cerca de la frontera tecnológica y con acceso al crédito, pequeñas y especialmente medianas empresas que enfrentan claras fallas del mercado, y micro empresas y trabajadores independientes con muy baja productividad y creciente informalidad. Por lo tanto, son necesarias políticas distintas (densificación, modernización e inclusión) para hacer frente a una realidad productiva y social diversa.

En tercer lugar, son necesarias políticas de protección social que se basen en los principios de universalidad, solidaridad y eficiencia. Asimismo, la institucionalidad asociada a esas políticas debe responder al menos a seis atributos: a) continuidad, lo que exige de un pacto fiscal que asegure los recursos fiscales y un acuerdo político y social respecto de las políticas sociales; b) una gestión eficaz, lo que demanda, además de la estabilidad de los funcionarios dedicados a estas políticas, una adecuada información que aumenta la transparencia, la evolución y la rendición de cuentas; c) coordinación, para articular en forma eficiente las distintas áreas del estado, lo que es crucial dado la característica multidimensional de la pobreza; d) una activa participación de la sociedad civil, tanto en los ámbitos locales como nacionales; e) descentralización territorial, la que debe hacerse en forma gradual y de la mano de la construcción de capacidades locales y de una adecuada información (en especial de los beneficiarios de los programas), y f) regulación de los servicios prestados por el sector privado.

La ausencia de uno de estos pilares dificultará el logro de una mayor cohesión social en nuestra región. Una cohesión social que no sólo es un imperativo ético, si no que además es imprescindible para lograr mayores tasas de crecimiento y para mejorar la gobernabilidad de nuestros países. 🖐️

El autor es el Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

latinoamericana. Su deterioro presionó fuertemente a los gobiernos y los obligó a tomar medidas, más o menos improvisadas, para crear nuevos programas de empleo o ampliar los existentes. Bajo esta presión no siempre se dio suficiente atención a los objetivos de efectividad, eficiencia y equidad, de ahí el creciente reconocimiento de la importancia de la evaluación de estas políticas.

En los planteamientos originales de las reformas económicas realizadas en América Latina y el Caribe no se consideraron las políticas del mercado de trabajo, ya que se pensaba que el crecimiento económico llevaría por sí solo a la creación de empleo. Sin embargo, este enfoque experimentó un vuelco en la década de 1990. Este libro trata sobre estas políticas y los métodos de su evaluación y se enmarca en un proyecto que contó con el financiamiento de la cooperación alemana (GTZ).

Desde la capacitación continua a las subvenciones por contratación

Las políticas de mercado de trabajo intervienen directamente en el mercado laboral en un intento de combatir o evitar el desempleo y elevar los ingresos laborales. Los instrumentos de las políticas activas son la capacitación, los servicios de intermediación (servicios de colocación o de apoyo a la búsqueda de empleo) y la generación directa o indirecta de empleo, por ejemplo mediante la entrega de créditos de pequeña magnitud o de subvenciones para la contratación. Otros instrumentos, llamados pasivos, suministran ingresos a personas que perdieron sus fuentes de trabajo.

Entre los cambios ocurridos en Brasil, México y Chile destacan la diversificación de las entidades de capacitación al adquirir mayor importancia las instituciones privadas y circunscribirse las

públicas al financiamiento y la regulación de la actividad. Además se procuró adecuar la capacitación a las exigencias de la demanda y se impulsó la capacitación continua del personal como un factor de valor estratégico para la competitividad de las empresas.

Por otra parte, se desarrollaron programas de formación profesional para grupos de desempleados con problemas específicos: jóvenes y mujeres de bajo nivel educativo, o personas ocupadas en actividades de baja productividad y bajos ingresos, trabajadores por cuenta propia y microempresarios.

Los programas de generación de empleo directo volvieron a usarse a fines de los años noventa debido al aumento del desempleo aunque esta vez se procuró mejorar su focalización. Un esquema novedoso pero aún incipiente en la región es la concesión de subvenciones para la contratación de mano de obra.

Brasil, Chile y México

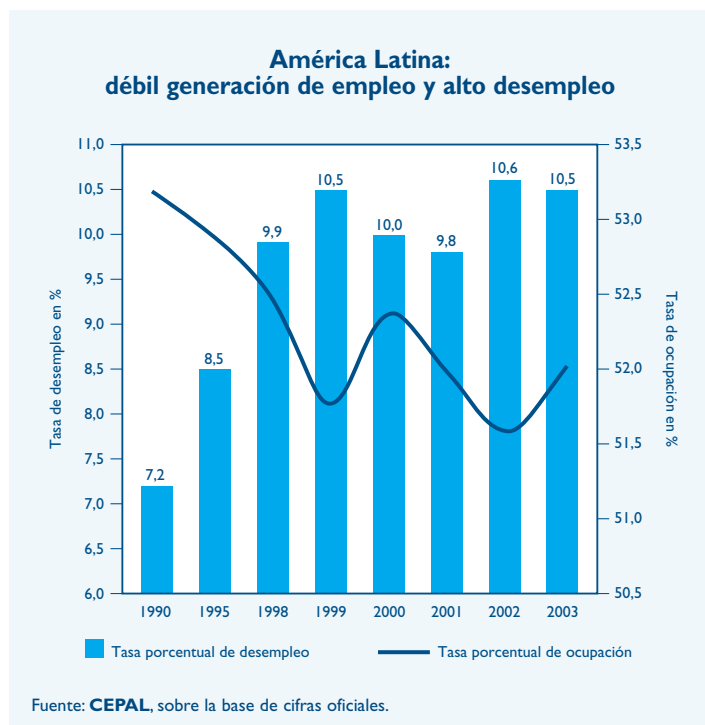
En Brasil los cambios en el mercado del trabajo se inscribieron en el marco de modernización de las políticas sociales, con mayor descentralización y focalización, así como el incremento de la responsabilidad compartida entre el Estado y la sociedad civil en la evaluación de los resultados. Desde mediados de los años noventa, se produjo una verdadera revolución en las formas de intervención en el mercado de trabajo. Junto con eso, las evaluaciones se transformaron en práctica corriente en la administración pública brasileña. Pero éstas son simples y aún no permiten cuantificar el impacto de los proyectos, según el documento.

En Chile las políticas de mercado de trabajo se concentraron en la formación profesional, que se traspasó a entidades profesionales privadas; en el otorgamiento de incentivos tributarios para la capacitación de personas ocupadas; y en un programa de capacitación de jóvenes desertores del sistema educativo reproducido posteriormente en otros países de la región.

El empeoramiento de la situación laboral a fines de los noventa condujo a la creación de programas de empleo de emergencia y, después, a la introducción de subvenciones para la contratación y capacitación de mano de obra. Además, a comienzos de la década actual se instauró un novedoso seguro de desempleo, basado en cuentas individuales y un fondo solidario. La evaluación, por su parte, comenzó a aplicarse primero con técnicas bastante sencillas de monitoreo, para incorporar después procedimientos más avanzados.

En México destacan la capacitación de desempleados, que en ciertos momentos sustituyó la compensación por desempleo para los trabajadores de bajos ingresos; la capacitación de personal ocupado; la puesta en marcha de un programa de empleo temporal y de varios programas de apoyo a la microempresa y el trabajo por cuenta propia. También se ampliaron y modernizaron los programas de intermediación laboral.

Las evaluaciones del programa de capacitación para desempleados se hicieron mediante el uso de sofisticadas técnicas de análisis. Sin embargo, según el estudio, falta tomar en cuenta el resultado de las evaluaciones para modificar los programas, ya que todavía predominan los intereses académicos por sobre las necesidades de diseño y de administración.



MERCADOS DE CARBONO: OPORTUNIDAD PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

JOSELUIS SAMANIEGO

En diciembre tuvo lugar en Argentina la 10ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Cambio Climático, en la cual **CEPAL** participó. Al ratificar poco después Rusia la Convención, su entrada en vigor será el 17 de febrero de 2005. Por otra parte, el 1º de enero del 2005 entrarán en vigor también las dos directivas de la Unión Europea que crean el mercado europeo para el comercio de reducción de emisiones de CO₂.

La **CEPAL** realizó en octubre un taller para intercambiar información y sopesar el posible desarrollo del comercio de emisiones desde la perspectiva de América Latina y el Caribe, ya que considera que debe perfilarse una mirada regional frente a esta nueva actividad económica.

La Convención Marco de Cambio Climático fue presentada a la Cumbre de la Tierra, en 1992, frente a la creciente evidencia científica del aumento en las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera con respecto a los niveles existentes en la época preindustrial.

Esta concentración está ligada a la quema de combustibles fósiles y a la pérdida de la cubierta vegetal de la tierra, principales depósitos de carbono del planeta a lo largo de millones de años. Nuestras sociedades han encontrado en la quema de estos depósitos, sobre todo del petróleo, la principal fuente de energía actual. Su liberación a la atmósfera tiene consecuencias imprevistas para el equilibrio ambiental planetario.

Aún no han sido suficientemente abordadas, a nuestro juicio, las cuestiones de equidad que plantea la responsabilidad en la generación de emisiones respecto de los impactos que genera el cambio climático, quiénes se benefician del aprovechamiento de la energía y quiénes sufren las consecuencias.

Pronto resultó evidente que la Convención resultaría insuficiente para lograr la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en un nivel que permitiera la adecuada adaptación y, al mismo tiempo, evitara la interferencia peligrosa con el régimen climático. El compromiso asumido entonces fue que los países miembros de la OCDE y los antiguos miembros de la Unión Soviética retrotraerían sus emisiones a los niveles de 1990 una década más tarde, en el 2000.

Estos compromisos se revisaron en 1997, mediante el Protocolo de Kioto, donde casi el mismo grupo de países reforzó el compromiso buscando una mayor reducción en un plazo más extendido y ayudado por mecanismos de mercado. El nuevo nivel de reducción fue de 5,2 % en promedio respecto a 1990, que se reparte de manera distinta entre países, aunque las reducciones más frecuentes son de entre 5% y 8 %, según el caso. Respecto al plazo, se acordó un primer período de cumplimiento entre 2008 y 2012, y un proceso para fijar las condiciones en ulteriores periodos, que comenzará a partir de 2005.



Arquitectura del Protocolo de Kioto

En cuanto a los mecanismos flexibles, la arquitectura del protocolo prevé tres casos. Primero: sólo una parte de los países tiene compromisos cuantitativos de reducción de sus emisiones, o visto a la inversa, cuentan con un permiso de emisión por hasta un cierto porcentaje de las emisiones de 1990. Estos países podrán comerciar entre sí parte de ese permiso, entre los países deficitarios y aquellos que tienen excedentes.

Un segundo mecanismo es la venta de reducciones que, dentro del tope nacional, son descontadas debido a un proyecto en particular para ser transferidas a otro país.

El tercer mecanismo involucra a los países en vías de desarrollo sin compromisos cuantificados de reducción. Es el caso de los países latinoamericanos y caribeños que comercializan reducciones de emisiones con demandantes de los países con compromisos cuantificados. Estos últimos los presentan como manera de cumplir con sus compromisos nacionales. Para prevenir errores o abusos en la contabilidad de los proyectos que dañen el mercado, se creó el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), encargado de revisar las metodologías y de llevar el registro de las reducciones de emisiones producidas por los países en vías de desarrollo.

La suma de los mecanismos comerciales maximiza la mitigación, independiente de dónde se produzca, y viabiliza el cumplimiento de los compromisos aunque, desde el punto de vista ambiental, relaja el nivel de esfuerzo de los sectores o emisores de los países industrializados.

INDICADORES


Frente a la incertidumbre respecto a la entrada en vigor del Protocolo producida por el rechazo de los Estados Unidos y los iniciales titubeos de Rusia, la Unión Europea decidió iniciar el tránsito hacia un sistema económico que internalice los costos de cambiar hacia patrones de producción y consumo de energía más limpios. Al mismo tiempo, intenta evitar un ajuste más duro en el futuro y moverse hacia un régimen competitivo y ambientalmente mejor orientado. Así, aprobó las directivas para cumplir, independientemente de la entrada en vigor del protocolo, con las metas asumidas en Kioto.

Esta decisión introduce una dinámica importante en los mercados de carbono, que han sido de tipo experimental, como en el caso del *Prototype Carbon Fund* del Banco Mundial, y bilateral, como las operaciones conducidas por los gobiernos canadienses, alemanes u holandeses.

Durante el seminario en la **CEPAL** (ver <http://www.eclac.cl/dmaah>), se examinaron las tendencias en los diversos mercados de carbono, que muestran un sostenido crecimiento. Se mantienen los precios por debajo de los 10 dólares, pero en niveles superiores a los observados en años anteriores, que con más frecuencia eran menores de los 5 dólares.

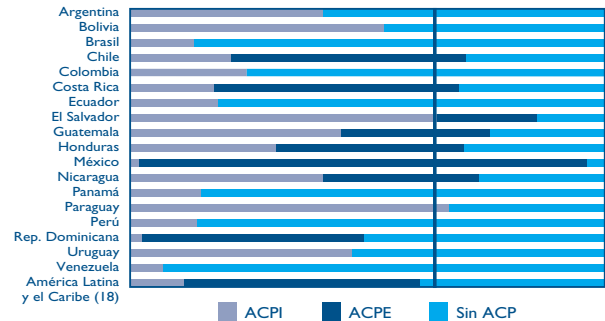
En el período 2001-2004 hubo un crecimiento de más de 10 veces, pasando de 13 millones a 156 millones de toneladas de CO₂, según estimación de Thomas Black, experto colombiano. América Latina tiene el mayor número de proyectos aunque no el mayor número de reducciones, lo que visto desde otro ángulo, refleja que la región carga con mayores costos de transacción que, por ejemplo, Asia.

Rolf Linkhor, ex parlamentario europeo que participa en la elaboración de las directivas europeas, estimó que éstas llevarán a un comercio que podrá fluctuar, según los crecimientos esperados en los países de esa región, entre 2 y 8 mil millones de euros por año. **CEPAL** estima que la entrada en vigor del Protocolo hará que otros importantes compradores ingresen a la competencia por certificados de reducción de emisiones, con lo que el valor y volumen aumentarán.

Los mercados de carbono representan una oportunidad de generar recursos adicionales para el desarrollo de América Latina y el Caribe basado en mejores patrones de producción y consumo de energía, abriendo el campo a procesos de eficiencia energética, de mayor aprovechamiento de energías renovables, particularmente los biocombustibles y a procesos de reorganización de servicios urbanos como el transporte y el manejo de residuos líquidos y sólidos que podrán encontrar un importante incentivo económico para ponerse en marcha. 

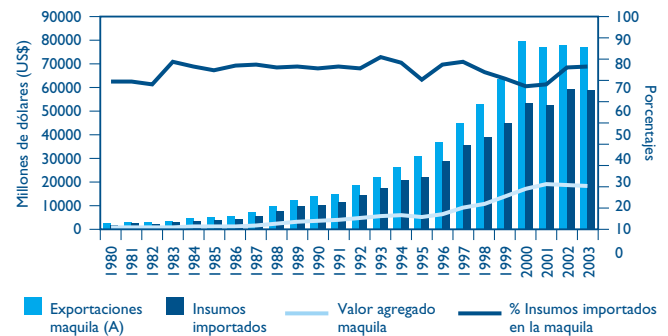
El autor es el Director de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la **CEPAL**.

Exportaciones en el marco de acuerdos preferenciales - 2004 (en porcentajes de las exportaciones)



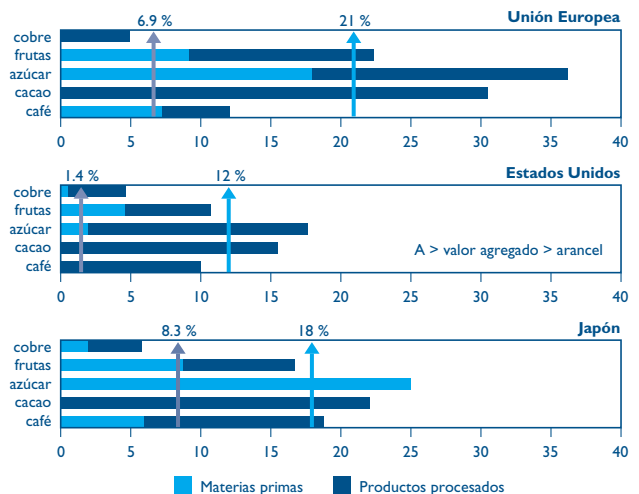
Fuente: **CEPAL**, Naciones Unidas.
ACPI: Acuerdos Comerciales Preferenciales Intrarregionales
ACPE: Acuerdos Comerciales Preferenciales Extrarregionales
ACP: Acuerdos Comerciales Preferenciales

Exportaciones de bajo valor agregado (maquila)



Fuente: **CEPAL**, sobre la base de cifras oficiales.

Escalonamiento arancelario en los países desarrollados



Fuente: **CEPAL**, sobre la base de cifras oficiales.

generaciones precedentes, pero al mismo tiempo duplican o triplican el índice de desempleo respecto a esas generaciones.

Una segunda paradoja es que tienen más acceso a información pero menos al poder. Participan más en las redes informáticas pero están menos integrados en espacios decisorios de la sociedad, sobre todo en la esfera del Estado, y se sienten poco representados en el sistema político.

La juventud cuenta ahora con más destrezas para la autonomía pero menos opciones de materializarlas, según el estudio de la **CEPAL/OIJ**, que cita la dificultad para acceder a una vivienda autónoma.

Los jóvenes parecen ser más aptos para el cambio productivo, pero están más excluidos del mismo. El cambio y el conocimiento son ahora los motores del crecimiento y los jóvenes están mejor posicionados que la población adulta, pero se da la paradoja de que el desempleo juvenil supera al adulto.

En cuarto lugar, tienen buena salud pero carecen de una atención específica para accidentes, agresiones físicas, uso nocivo de drogas, enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, característicos de esta etapa de la vida.

Los jóvenes son más dúctiles y móviles, pero al mismo tiempo se ven más afectados por trayectorias migratorias inciertas. En países como Uruguay, Ecuador y Perú la juventud migra masivamente hacia fuera pero en los lugares de recepción los recién llegados se ven excluidos por no tener plena ciudadanía, encuentran dificultades para acceder a empleos estables y deben asimilarse a otra cultura.

Pese a ser más cohesionada hacia adentro, la juventud muestra mayor impermeabilidad hacia fuera. Los nuevos patrones de consumo cultural proveen de íconos y referentes que generan identidades colectivas, pero éstas aún están poco consolidadas, son fragmentarias, a veces muy cerradas y tienen dificultad para armonizarse con el resto de la sociedad, particularmente con la autoridad.

Esta es una época en que la juventud aumenta su consumo simbólico (mayor acceso a los medios de comunicación, a los mundos virtuales y a los íconos de la publicidad), pero su consumo material está muy restringido. ✨

PERFIL DE UNA NUEVA GENERACIÓN

El documento profundiza el diagnóstico sobre la situación social, económica y demográfica de los jóvenes. Entre los datos que aporta, figuran:

- Uno de cada 3 jóvenes urbanos latinoamericanos es pobre, mientras que dicha proporción es un 64% superior entre los jóvenes rurales.
- En América Latina y el Caribe sólo la mitad de los estudiantes que se matriculan en la educación primaria terminan dicho ciclo.
- Su situación laboral se deterioró en los últimos años. Aumentó el desempleo, el empleo juvenil se concentró en los sectores de baja productividad y cayeron los ingresos laborales medios.
- Los adolescentes comienzan cada vez más temprano su vida sexual activa, pero la edad de formalización legal de un vínculo de pareja y la concepción del primogénito tienden a postergarse en el tiempo.
- La epidemia del VIH/SIDA y el incremento de la violencia - que en algunos países, como Colombia y El Salvador, alcanzan niveles catastróficos - son las dos causas más relevantes de mortalidad de la juventud.
- La fecundidad ha bajado sensiblemente. Mientras en 1987 en promedio las mujeres tenían 2,2 hijos nacidos vivos al cumplir los 30 años, actualmente el promedio es del 1,7.
- Pero en varios países aumentó la maternidad adolescente de grupos socio-económicos bajos y con menor nivel educativo.
- Uso del tiempo libre: ver televisión, escuchar música, leer, ir al cine, bailar, hacer deportes, "chatear", "navegar" y operar videojuegos son las prácticas más comunes.
- El hogar es ahora un espacio de creciente convergencia de tecnologías de comunicación. Además de la radio y televisión, aparece un nuevo concepto de "selección a la carta" en el consumo de TV por cable, videos, DVD, Internet, que conducen al retiro del espacio público.
- La cultura virtual tiene en los jóvenes a sus principales protagonistas: son los que más usan Internet y mantienen vínculos interactivos a distancia.
- Algunos rasgos de la participación juvenil: descrédito de las instituciones políticas y del sistema democrático; mayor nivel de asociatividad en prácticas culturales tradicionales, particularmente religiosas y deportivas; tendencia a opinar y participar en temas de interés público mediante la conexión a redes virtuales; tendencia a participar más en organizaciones de voluntariado que en organizaciones políticas.
- Ya no se perciben a sí mismos como los grandes actores del cambio político pero la definición del nuevo modelo de participación está pendiente.
- Se prevé que la cantidad de jóvenes en el total de la población de Iberoamérica vaya disminuyendo con el tiempo. A mediados del siglo XXI llegarían a constituir el 25% de la población y en algunos países (como España) el 20%.

Producido por los Servicios de Información de la **CEPAL**

■ EDITOR: Víctor Fernández, con la colaboración de Pilar Bascañán y Lake Sagaris

■ DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

■ DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile.

■ TELÉFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.

■ FAX: (562) 228-1947. ■ SITIO WEB: www.cepal.cl o www.cepal.org

■ CORREO ELECTRÓNICO: dpisantiago@eclac.cl

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



Manos



Fell's Cave



La inmigración europea



Pastor y llamas



Glifos Nahuas



REZAGO ECONÓMICO PROVOCA DETERIORO SOCIAL EN HAITÍ

El año 2004 ha sido particularmente duro para los haitianos, que sumaron al conflicto bélico la tormenta tropical Jeanne que azotó en septiembre el noroeste del país provocando aún más muerte, desolación y pobreza.

Ante el agravamiento de la situación social que culminó con la renuncia del Presidente Aristide, el Consejo de Seguridad de la ONU autorizó en marzo el despliegue de una fuerza multinacional interina y luego, mediante la resolución 1542, creó la Misión de las Naciones Unidas de Estabilización en Haití, que inició sus actividades en junio.

Haití es el país más pobre del Hemisferio Occidental y el único de toda América Latina y el Caribe clasificado en el grupo de Países Menos Adelantados (PMA). Un 76% de sus 9 millones de habitantes vive en la pobreza y un 55% sufre condiciones de indigencia.

En el estudio *Haití: antecedentes económicos y sociales*, de Randolph Gilbert, publicado en la *Serie estudios y perspectivas N°23* por la Sede Subregional de la CEPAL en México, se expone la evolución de la economía haitiana durante 1994-2003 y las condiciones en las que sobrevive su población.

Gilbert muestra cómo el rezago económico de la última década propició un deterioro y una vulnerabilidad creciente de la situación social en Haití.

El autor advierte que, de no consensuarse una estrategia de desarrollo sustentable para reducir los niveles alarmantes de pobreza y desactivar los mecanismos de reproducción, será imposible lograr las Metas de Desarrollo del Milenio.

Durante el período 1994-2003, en un entorno sociopolítico inestable, el producto interno bruto (PIB) real creció apenas el 0,8% promedio anual, desempeño que, aunado al incremento demográfico (1,8% anual), dio como resultado una caída del PIB por habitante (-1,1%).

Los principales sectores de actividad económica registraron un franco retroceso durante 1994-2003. La producción agrícola se contrajo a una tasa media anual del 1,3%, la manufactura, el 2,7% y los servicios básicos de electricidad y agua, el 5,4%. El nivel real de la agricultura, el sector de mayor ponderación en el PIB (28%), es un 9% inferior al de hace una década.

Ahora los pronósticos en torno al crecimiento económico son pesimistas. En diciembre de 2003, la CEPAL estimó un alza entre 1% y 3% del PIB real para 2004, que parece optimista en las condiciones actuales



Las remesas familiares son claves

Se calcula que más de un millón de haitianos viven fuera del país, en República Dominicana (500.000), Estados Unidos (420.000) y Canadá (120.000). Las remesas familiares son ahora un factor clave para el equilibrio de las cuentas externas: equivalen al 12% del PIB en promedio durante 1994-2003, proporción que se elevó los últimos tres años a más del 20%. Estas remesas aportan cerca del 23% del ingreso de los hogares.

Si bien las estadísticas de empleo son escasas en Haití, resulta evidente que la situación laboral es crítica. La encuesta más reciente (1999-2000) reveló una tasa de desocupación abierta de 20,4% y una tasa del empleo informal de 54,7%.

La tasa de mortalidad infantil en menores de cinco años es de 125 por 1.000, casi tres veces superior a la de Nicaragua (45) y de Honduras (40). Se estima que el 50% de la población haitiana tiene un consumo de alimentos que no satisface el umbral mínimo.

Apenas la mitad de la población urbana tiene acceso a instalaciones sanitarias, servicio que en las áreas rurales sólo alcanza al 16%. En la actualidad, el sector público cubre sólo el 25% de la demanda nacional de educación y el 33% de la de salud. Sólo el 3% de la población tiene acceso a alguna forma de seguridad social.

Ante la escasa capacidad del Estado para asegurar el suministro de las necesidades de educación, salud y seguridad social, las familias acudieron a los organismos no gubernamentales (ONG) y al sector privado para tratar de satisfacerlas.

Según Gilbert, la falta de voluntad política, la ineficiencia y el desvío de los recursos en ciertas entidades del Estado, así como la falta de cohesión de los principales actores sociales (partidos políticos, sociedad civil y agentes económicos privados) tienen como corolario la carencia de una estrategia de desarrollo nacional sustentable para mitigar los niveles alarmantes de pobreza.

Todavía se vive una gran incertidumbre en Haití y prevalecen interrogantes sobre los mecanismos que habrán de facilitar el logro de consensos para poner en marcha una estrategia de reactivación económica y reconstrucción nacional. Como dijo Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, "... nuestra tarea no es fácil. La situación parece más difícil que hace un decenio".

1 Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI. Coordinadores: Elena Álvarez y Jorge Máttar, Coedición Naciones Unidas, CEPAL, PNUD e Instituto Nacional de Investigaciones Económicas de Cuba, abril de 2004. Estudio detallado sobre la evolución económica y las reformas en los últimos años, junto a un análisis de la política social en educación, salud, empleo, alimentación, seguridad, asistencia social, vivienda, empleo, alimentación y servicios de agua y saneamiento.



2 Marco legal y de políticas a favor de las personas mayores en América Latina y el Caribe, de Sandra Huenchuan Navarro (LC/L.2115-P, español, abril 2004, Serie población y desarrollo N° 51) Análisis de los avances en la incorporación de la vejez

y el envejecimiento al marco jurídico y programático de los países de la región, incluye una comparación de las constituciones de 21 países y otra sobre leyes específicas a favor de las personas mayores en seis países. [www](#)

3 Los servicios de agua potable y saneamiento en el umbral del siglo XXI, de Andrei Jouravlev (LC/L.2169-P, julio de 2004, español,

Serie recursos naturales e infraestructura N° 74). Tras examinar el acceso a estos servicios y su calidad, el autor estima que la cobertura alcanzada es razonable, salvo en el caso del tratamiento de aguas servidas. Pero persisten serias deficiencias en el acceso a los servicios de los grupos de bajos ingresos y áreas rurales. [www](#)

4 Alpagatas y libros: estilos de gestión, género y política social en Chile y Argentina, de Gisela Zaremberg (LC/L.2164-P, julio de 2004, español Serie políticas sociales N° 90). Análisis comparativo sobre los estilos de gestión de las funcionarias de dos organismos estatales que han tenido como destinatarias y mediadoras específicas de sus políticas sociales a las mujeres. [www](#)

5 La reforma educativa en Uruguay (1995-2000): virtudes y problemas de una iniciativa heterodoxa, de Jorge Lanzaro (LC/L.2166-P, julio 2004, español, Serie políticas sociales N° 91). Las metas de esta reforma fueron mejorar la calidad de los aprendizajes y fortalecer la equidad en el acceso a la educación mediante el fortalecimiento del sector público. [www](#)

Solicitudes a:
Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile
Fax: (56-2) 210-2069
Correo electrónico: publications@eclac.cl
[www](#): disponible en www.cepal.cl y www.cepal.org

MES	EVENTOS	LUGAR
NOVIEMBRE		
3-4	Taller "La medición de la sociedad de la información en América Latina y el Caribe", CEPAL/Instituto para la Conectividad en las Américas (ICA)	Sede de la CEPAL Santiago, Chile
11-12	Conferencia sobre Integración económica y cohesión social: lecciones aprendidas y perspectivas CEPAL/Comisión Europea/Gobierno de México	Ciudad de México, México
11	Seminario sobre planificación y gestión portuaria, CEPAL/Comisión Interamericana de Puertos (CIP)/OEA/Ministerio de Obras Públicas de Chile	CEPAL
15-26	Curso-taller de creación y administración de bases de datos y aplicaciones especiales de Redatam XPlan y Redatam WebServer para sistemas en línea, CEPAL/CELADE	CEPAL
22	Diálogo sobre comercio y medio ambiente, CEPAL/Banco Interamericano de Desarrollo, BID/Ministerio de Economía de Chile	CEPAL
23-24	Tecnología de la información para el desarrollo de los pequeños y medianos exportadores del Este de Asia y América Latina, CEPAL, PNUD, IDE/JETRO	CEPAL
29 noviembre 1 diciembre	Programa de trabajo de normalización regional, CEPAL/Internacional Copper Association, Ltd	CEPAL
29 noviembre 1 diciembre	Trigésima séptima reunion de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, CEPAL	CEPAL
29 noviembre 3 diciembre	Primer curso regional de alto nivel sobre aspectos de negociación en materia de propiedad intelectual, CEPAL/Organización Mundial Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, OMPI	CEPAL
30 noviembre	Presentación del Panorama social de América Latina 2004, CEPAL	CEPAL
30 noviembre 1 diciembre	Comité Ejecutivo de la Conferencia Estadística de las Américas (CEA), CEPAL	Dallas, Texas, Estados Unidos
DICIEMBRE		
1 - 3 diciembre	Encuentro regional de capacitación en comunicación, información y formación de redes entre los mecanismos de la mujer. CEPAL	CEPAL
8 - 10	Taller regional de indicadores de aplicación y cumplimiento de la norma ambiental, CEPAL, Instituto del Banco Mundial/SIDA	CEPAL
9-10	Derecho humano y desarrollo, CEPAL/ BID/ Department for International Development del Gobierno del Reino Unido, DFID	CEPAL
15	Presentación del Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2004, CEPAL	CEPAL